

Rebasa narco mexicano en violencia a mafias sicilianas y colombianas

Asombra venganza

► Advierten expertos que esta acción es un desafío al Gobierno federal

Irene Savio y Benito Jiménez
CORRESPONSAL Y REPORTERO

Ni en los tiempos más violentos de la mafia italiana los grupos más sangrientos tomaron venganza contra los familiares de los uniformados.

"Jamás se llegó a tal extremo", dijo ayer a REFORMA el fiscal antimafia de Palermo, Antonio Ingroia, al referirse a la ejecución de la familia del marino Melquisedet Angulo Córdova, quien murió durante el enfrentamiento en el que fue abatido el capo Arturo Beltrán Leyva.

La madrugada de ayer, horas después del entierro del militar, un comando armado irrumpió en la casa de la familia Angulo Córdova, en Tabasco, y asesinó a su madre, Irma Córdova Pérez; su hermana, Yolydavey; su tía, Josefina Angulo Flores, y su hermano Benito.

Otro de sus hermanos resultó herido.

"Estos hechos evidencian un crecimiento en el poder de estos criminales, y por eso es necesaria una reacción (del Estado) a la altura de este desafío", apuntó el fiscal antimafia de Palermo.

Ingroia comparó la actual estrategia de los narcos mexicanos con la que utilizaron los grandes padrinos corleoneses, una de las facciones más sangrientas de la mafia de Sicilia, que fueron responsables de asesinatos selectivos de jueces, de fiscales y hasta de políticos.

"Es un momento difícil, y el peligro es muy alto de que los narcos se fortalezcan más y más. Eso, si no hay una reacción fuerte", opinó.

La ex Ministra de Defensa de Colombia Marta Lucía Ramírez coincidió con Ingroia en que estas ejecuciones son hechos que buscan intimidar y ante los cuales no se debe ceder.

"Sin duda, es una acción de intimidación no sólo contra el Estado, sino contra la sociedad civil, que no debe dejarse intimidar, sino, por el contrario, reforzar la lucha contra el crimen organizado", declaró a REFORMA.

Ramírez, quien dirigió el Ministerio de Defensa de Colombia entre 2002 y 2003, recordó que para su país no son ajenas las represalias contra los agentes de la fuerza pública y sus familiares.

Entre los casos de intimidación que más golpearon a la sociedad colombiana destaca el atenta-

do contra un avión comercial de Avianca, en 1989, que estalló en el aire por encargo del jefe del Cártel de Medellín, Pablo Escobar,

quien, además, puso precio a la cabeza de cada agente de la fuerza pública que fuera asesinado.

En México, el ex fiscal antidrogas Samuel González Ruiz consideró la matanza como una escalada en la que tanto el Gobierno como el narcotráfico rompieron sus propios límites.

El ex jefe de la Unidad Especializada en Delincuencia Organizada dijo que nunca un Gobierno había mostrado imágenes como las del cadáver de Arturo Beltrán Leyva, "El Barbas", y nunca antes la criminalidad había llevado esta guerra hasta las familias de los agentes del orden.

"El Gobierno pasó de su nivel: lo que publicaron de la foto de Beltrán Leyva. Ésa es la reacción. Son dos escalas: primero, nunca habíamos visto la foto de un capo lleno de billetes; tampoco habíamos visto la reacción de ellos contra los familiares. Son dos niveles que se rompieron".

Agregó que esta situación hace muy difícil y hasta temerario prever los escenarios en el combate al crimen organizado debido a que estamos frente a acontecimientos inéditos difíciles de anticipar.





UN DÍA ANTES. Irma Córdova (centro) y Josefa Angulo Flores (derecha) apenas sobrevivieron unas horas al entierro de su hijo y sobrino, el marino Melquisedet Angulo Córdova. En los primeros minutos de ayer fueron ejecutadas junto con una hermana y un hermano del militar. Otro hermano resultó herido.